

# ÉXODO Y LIBERACIÓN

Jesús regresó del Jordán lleno del Espíritu Santo. El Espíritu lo condujo al desierto, donde el diablo lo puso a prueba durante cuarenta días.

En estos días no comió nada, y al final sintió hambre.

*El diablo le dijo entonces:*

*- Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.*

**Jesús le respondió:**

**- Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre.***

Lo llevó después el diablo a un lugar alto y le mostró en un instante todos los reinos de la tierra.

*El diablo le dijo:*

*- Te daré todo el poder de estos reinos y su gloria, porque a mí me lo han dado y yo puedo dárselo a quien quiera. Si te postras ante mí, todo será tuyo.*

**Jesús respondió:**

**- Está escrito: *Adorarás al Señor tu Dios, y sólo a él le darás culto.***

Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en el alero del templo

*y le dijo:*

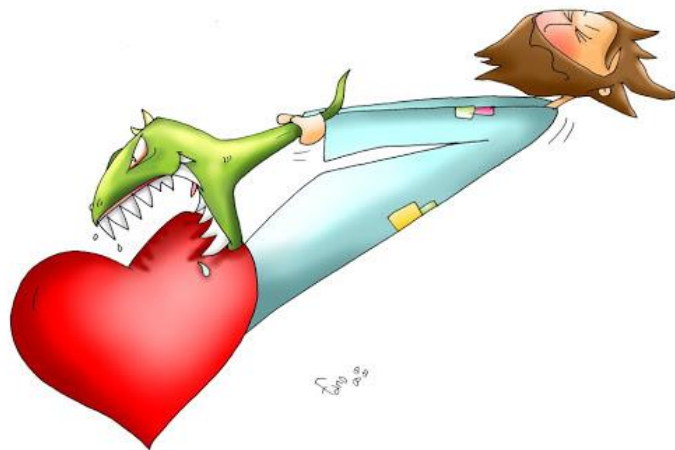
*- Si eres Hijo de Dios, tírate desde aquí; porque está escrito: Dará órdenes a sus ángeles para que te guarden; te llevarán en brazos y tu pie no tropezará en piedra alguna.*

**Jesús respondió:**

**- Esta escrito: *No tentarás al Señor tú Dios.***

Cuando terminó de poner a prueba a Jesús, el diablo se alejó de él hasta el momento oportuno.

**Lc 4, 1-13.**





# INTRODUCCIÓN

Jesús regresó del Jordán lleno del Espíritu Santo. El Espíritu lo condujo al desierto, donde el diablo lo puso a prueba durante cuarenta días.

- Este pasaje se sitúa después del Bautismo de Jesús por parte de Juan. En ese evento el Espíritu Santo bajó en forma de paloma y se oyó una voz del cielo: Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco. Podemos pensar que no es el mismo Jesús el que va al desierto que el que regresa. Fue para ser bautizado y regresa transformado... Ha recibido el Espíritu y una nueva identidad. El es EL HIJO AMADO.
- Es el mismo Espíritu quien lo conduce al desierto. Es el lugar de la prueba, es el lugar de la purificación, el lugar de los peregrinos...podemos afirmar que es la “fuente” de los creyentes y al mismo tiempo el lugar del Encuentro. También tú has venido a este “desierto” a estos días de ejercicios conducido por el Espíritu. Eso significa que Dios quiere encontrarse contigo y sólo lo hará si estás atento, a la escucha y le dejas el espacio y el camino necesario para que penetre en ti.
- Dios viene a nuestra vida continuamente en lo cotidiano, en lo ordinario y nos habla y nos interroga, pero si no le respondemos o posponemos las respuestas, Él se quedará siempre callado porque nos respeta tanto que no quebrantará nuestra libertad.
- El Espíritu de Dios es quien ha tomado la iniciativa en la vida de Jesús, igual que la toma en la nuestra. La iniciativa siempre parte de Dios. Es Él quien da el primer paso.
- El Espíritu lo conduce a la prueba una vez que ha tomado posesión del corazón de Jesús. Dios nos envía a las pruebas cuando nos tiene bien agarrados, no abandonados. Primero hemos sido bautizados y después invitados a adentrarnos en las arenas del desierto.
- El diablo lo pone a prueba. ¿Quién es el diablo? ¿Qué función desempeña? El diablo es aquello que nos obstaculiza amar más a Dios y a los demás. Al diablo lo podemos encontrar fuera o dentro de nosotros: los demás, la rutina, el que dirán... mis limitaciones, mis complejos...Todas estas realidades nos ponen a prueba continuamente. Con ellas convivimos diariamente. Hoy queremos mirarlas cara a cara, enfrentarnos con ellas...
- Se trata de establecer un diálogo con toda nuestra realidad: lo bueno y lo malo que habita en nosotros. Es un dia-logo no es un mono-logo.
- Cuarenta días. Es un número simbólico. Un tiempo suficiente para probar, un tiempo necesario para escudriñar las profundidades del corazón y dejar aflorar las verdaderas motivaciones de nuestro ser y de nuestro hacer.
- El mismo esquema en las tres tentaciones: situación – diablo - Jesús.
- Algunas notas más: no son las “únicas” tentaciones de Jesús...(Cfr. Señal milagrosa Lc 11, 29-32; los primeros puestos Lc 14, 7-14; Getsemaní Lc 22, 39-46; ). En las tres tentaciones Jesús responde con prontitud... no necesita reflexión, ni discernimiento está convencido de lo que cree y de lo que siente.
- ...



## LA TENTACIÓN DE LA IDENTIDAD (EL SER)

En estos días no comió nada, y al final sintió hambre.

- No comió nada... hablamos de una necesidad básica del ser humano. Estamos acercándonos al Jesús más original, más primario, más genuino... No se trata de un “adorno” de Jesús, de un accesorio.
- Sintió hambre... Es un Jesús afectivo, que siente, capaz de conmoverse y compadecerse... como lo demuestra en tantas ocasiones ...

*El diablo le dijo entonces:*

*- Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.*

- Esta primera acusación está poniendo en tela de juicio lo que Jesús es, el ser de Jesús, su identidad. Jesús es ante todo Hijo e Hijo amado, como nos lo ha recordado su bautismo en el Jordán.
- Pero su filiación no queda reducida a convertir una piedra en pan. El ser Hijo es algo más grande. Dios tiene para Jesús proyectos más sorprendentes, más ambiciosos... Dios ha pensado para Jesús un proyecto de felicidad plena y eterna, no un mundo fantástico lleno de pequeños ritos mágicos.
- El ser Hijo ha sido un don, un regalo recibido de parte de Dios por medio del Espíritu. El primer don que cada uno de nosotros hemos recibido ha sido la vida, por lo tanto **TODO ES GRACIA**. Pero ¿dónde hemos nacido? Hemos nacido en el corazón de Dios antes que nuestro nacimiento, antes de nuestra concepción, antes incluso de que Dios pensara en nosotros, YA habíamos nacido en el corazón del Padre. Un Padre quiere a su Hijo de corazón, desde el corazón y con el corazón.
- Dios ha constituido a Jesús en su Hijo, no amigo, ni colega, ni otro tipo de relación... el ser Hijo nos abre las puertas a la fraternidad y a la paternidad.
- Este regalo recibido no es para beneficio propio y exclusivo de Jesús. Lo que hemos recibido gratis debemos darlo gratis. Jesús no sería perfecto, sería “humano” si pensara sólo en Él.
- Dios te ha constituido también a ti en Hijo suyo e Hijo amado a través de nuestro bautismo. Ha sido un regalo, un don...

**Jesús le respondió:**

**- Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre.***

- Jesús podía convertir la piedra, pero ahí radica su poder; en que pudiendo elige usar evangélicamente los dones recibidos y no se aprovecha de ellos para su bien particular. El que no puede elegir no es libre.



- Jesús no afronta solo esta prueba. Cuenta con dos grandes apoyos: en primer lugar la Escritura, que es la Revelación de Dios... la presencia de Dios mismo, del Padre que le quiere como a un hijo; y en segundo lugar El Espíritu que lo ha conducido y no lo deja sólo en ningún momento, que lo acompaña, lo sostiene. Jesús se apoya en ambos para superar este primer obstáculo.
- Estos dos apoyos son los que activan la respuesta de Jesús. Jesús no queda mudo aquí, Jesús responde. Él está convencido de que superará la prueba, parte de una profunda convicción creyente. (para Dios nada hay imposible). Es la convicción de estar y sobre todo de vivir en la presencia de Dios lo que le ayuda a superar miedos, dificultades, retos...
- El verdadero alimento que va a sustentar la vida de Jesús va a ser cumplir la voluntad del Padre. (cfr. Dt 8, 4.)
- Con estas palabras Jesús alude a toda la experiencia del pueblo de Israel que en medio de la sequedad del desierto... pidieron a Dios que hiciera brotar agua de la roca, porque Yahvé es el Dios de la VIDA y de Él brota la VIDA.
- Podemos afirmar que la identidad de Jesús queda intacta, es más, ha quedado fortalecida y robustecida en la voluntad de Dios.

### PARA NUESTRA ORACIÓN...

- Piensa un poco en tu propia identidad... ¿quién soy yo? Hombre/mujer... persona en definitiva... ¿Esposa/o? ¿Cristiano/a? ¿Cuál es tu identidad? ¿Qué es lo que te caracteriza?
- ¿Qué realidades la ponen en peligro?
- ¿Cuál es el proyecto de Dios para tu vida? ¿Qué proyectos te ha puesto Dios por delante? ¿Cabe esperar algo nuevo?
- También a ti se te ha hecho su Hijo por el bautismo. ¿Te sientes Hijo? ¿Te sientes amado por Dios?
- ¿Cómo vives con tus “hermanos”? ¿Cómo es tu relación con tu Padre?
- ¿Fructifica en ti la filiación de Dios o la escondes en la tierra? (cfr. Parábola de los talentos)
- Tomate un tiempo y agradece a Dios los dones recibidos. Da gracias, gracias, gracias...
- ¿Con qué criterios eliges en tu vida? (evangélicos? Sociales? Personales?...)
- ¿En quien te apoyas en el camino de la vida?
- ¿Cuál es tu relación con la Escritura, la Palabra de Dios?
- ¿Cuáles son tus convicciones profundas? Creo...
- ¿Con qué alimentas tu identidad?
- ¿Cómo queda tu identidad cuando te encuentras con Dios?



## LA TENTACIÓN DE LA POSESIÓN (EL TENER)

Lo llevó después el diablo a un lugar alto y le mostró en un instante todos los reinos de la tierra.

- Hemos realizado un rápido viaje simbólico. Nos encontramos en un lugar alto con una panorámica veloz sobre la tierra. Nos encontramos ante un pulso de poder. ¿Quién puede más: el bien o el mal? El diablo se ha arrogado el dominio sobre toda la tierra y muestra todo como propiedad personal.
- Ante esta nueva situación muchas cuestiones nos surgen: ¿A quién entregó Dios la tierra? ¿Para qué? ¿Se ha convertido el ser humano en un diablo que “tienta” a su Dios?
- Dios no contempla el mundo con ojos de tiranía y servilismo sino como el hogar de una gran familia donde reina el Amor.
- En la creación del mundo Dios no se colocó “en lo alto” sino que paseaba a la altura del hombre y se encontraba con él y dialogaba con él.

*El diablo le dijo:*

*- Te daré todo el poder de estos reinos y su gloria, porque a mí me lo han dado y yo puedo dárselo a quien quiera. Si te postras ante mí, todo será tuyo.*

- Tras el intento de la identidad, del ser... ahora en esta segunda tentación el diablo intenta abordar la cuestión del tener; se trata de preguntarle a Jesús, ¿para qué eres el Hijo de Dios? ¿Para beneficio propio?
- El diablo se ha hecho con el poder, con todo el poder de los reinos y también con su gloria. Hablar de poder es hablar de fuerza, de posibilidades, de riquezas, de grandezas... Parece que el diablo se quiere arrogar el título de “todopoderoso”, sin embargo, le falta algo. No está satisfecho, no vive de manera plena.
- El diablo está dispuesto a dar todo ese poder por algo superior, ser adorado por Dios, desea conquistar el corazón de Dios.
- El diablo puede dar ese poder a quien quiera. Jesús entiende su libertad como libertad para el Reino y libertad desde el Reino. No se trata de una libertad para mí, desde mí.
- Podemos vislumbrar algunos elementos ambiguos en este diablo: no está bien que comparta lo que tiene? No es fácil de ejecutar la condición propuesta? ¿Qué pretende el diablo con esta propuesta?
- El ser humano le ha entregado el poder que ahora posee, pues a él había sido concedido en la creación original. Podemos afirmar que el hombre le da su “corazón” al diablo cuando hace un mal uso de las personas, cuando se impone a través de la fuerza, la violencia, cuando se sitúa frente al otro como enemigo, desconocido, anteponiendo todos los derechos, sin ninguna responsabilidad, sin respeto...sin hermandad.
- Jesús ha venido a traernos un mensaje de salvación, ha venido a anunciarnos un Reino nuevo, un Reino de Amor.

**Jesús respondió:**

**- Está escrito: *Adorarás al Señor tu Dios, y sólo a él le darás culto.***

- Jesús sostenido por sus dos apoyos afronta esta tentación recordando el principio de la vida del cristiano: amar a Dios por encima de todas las cosas.
- Esta cita hunde sus raíces en la experiencia del pueblo de Israel de un único Dios. En definitiva es la experiencia de sentirse amado en exclusividad, como nadie me ama. Así es el amor de Dios Padre, consigue que cada uno nos sintamos “predilectos”, “privilegiados”, “preferidos de Dios”.
- Sólo desde la experiencia de sentirse uno amado por Dios puede confesar y profesar un amor unificado en el Padre. Y esto es lo que conduce a tributarle sólo a Él culto y adoración.
- Esta experiencia no surge de manera espontánea sino que está fraguada en lo cotidiano con la renuncia constante, sacrificada y valiosa de una vida total y plena al servicio del Reino.
- La fidelidad en el día a día es lo que conduce a que en el momento de la prueba, casi de manera natural, surja acudir a la raíz de la opción vital elegida.
- Dios nos ha creado por amor, para que lo alabemos y lo adoremos; y sólo en Él encontramos momentos de plena felicidad; atisbos de lo que nos espera en el paraíso, apuntes de Resurrección...

#### **PARA NUESTRA ORACIÓN....**

- ¿Cuándo me muestro “poderoso”?
- ¿Cómo te sitúas ante los demás? ¿Desde la igualdad? ¿O tal vez desde la superioridad? ¿O quizás desde la inferioridad?
- ¿Impones/asumes tus criterios o los criterios son impuestos/asumidos?
- ¿Estás satisfecho con tu vida? ¿O aún esperas algo? ¿O quizás estás esperando a Alguien? ¿Qué esperas de la Vida?
- ¿Dónde tienes puesto tu corazón?
- ¿A quién amas por encima de todo?
- ¿Qué le has entregado tú al diablo?
- ¿Te sientes libre para vivir en las claves del Reino?
- ¿Eres esclava de alguna realidad personal o externa de la que necesitas ser liberada?
- ¿Te sientes amado, “predilecto”, “favorito” de Dios?
- Dios te ha creado Hijo... eso implica la relación fraterna con los demás...
- ...

## LA TENTACIÓN RELIGIOSA (EL QUERER)

Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en el alero del templo

- Llegamos a la tercera de las tentaciones, sin lugar a dudas la más fácil para nosotros, la tentación religiosa. El diablo traslada a Jesús a Jerusalén, ciudad de la fe.
- Concretamente lo sitúa en el alero del Templo, institución religiosa por excelencia, símbolo de la religiosidad judía, del pueblo de Israel, de una historia de amores e infidelidades por parte del hombre hacia Dios.
- La colocación es estratégica, donde se divisa todo.

y le dijo:

*- Si eres Hijo de Dios, tírate desde aquí; porque está escrito: Dará órdenes a sus ángeles para que te guarden; te llevarán en brazos y tu pie no tropezará en piedra alguna.*

- De nuevo, atentando contra la identidad de Jesús, el diablo argumenta ahora ya con uno de los apoyos de Jesús: la Sagrada Escritura.
- Sin duda alguna la referencia al Salmo 91, salmo de confianza, es evidente; y tiene razón el diablo con lo que argumenta.
- El diablo busca romper una brecha en la unidad de Dios aliándose para ello con la incoherencia, la división, la infidelidad y la ambigüedad.
- Si el Hijo de Dios no cumple la Escritura entonces...
- Está recogida en esta prueba la historia de salvación del pueblo de Israel; una historia de amor derramado por Dios hacia su criatura más amada, el hombre; y la respuesta infiel por parte de éste. Una historia que comienza con la misma creación cuando el hombre pretendió *ser como Dios*.

**Jesús respondió:**

**- Esta escrito: *No tentarás al Señor tú Dios.***

- Jesús no necesita comprobar la relación de confianza que tiene con su Padre. Él se fía plenamente de Aquel que le envía.
- Jesús sabe de quien se ha fiado (cfr. Pablo) y apuesta definitivamente por esa persona. “Jugársela” la vida por Jesús implica soportar en los momentos difíciles de la prueba, no salir huyendo, que sería la posibilidad más fácil.
- La confianza de Jesús no se reduce a la manifestación de signos externos o extraordinarios con los que tener “garantías”.
- Dios no ha quedado reducido a los parámetros propuestos por el diablo, sino que los ha superado ampliamente.



- La confianza del Hijo con su Padre es tal que han conseguido alejar de ellos la sospecha: no necesitan justificarse continuamente, ni pedirse explicaciones a cada momento; ni vivir con el deseo de saber el dónde, el con quién y el qué de la otra persona.
- También han alejado el miedo. El Hijo no vive atemorizado por la posible reacción de su Padre. Se mueve desde la libertad del amor confiado.

### PARA NUESTRA ORACIÓN...

- ¿Confías en el Señor?
- ¿En qué se basa tu confianza?
- ¿Te fías de las personas con las que compartes tu vida?
- ¿Desde dónde vives tus relaciones: desde la libertad, desde el miedo, desde la confianza...?
- ...

Cuando terminó de poner a prueba a Jesús, el diablo se alejó de él hasta el momento oportuno.

